

Torquemada col. loqu. o. 3. fol. 126.

Dios. No pasaron muchos dias en que llevando preso sobre otro negocio al sacristan, un grande amigo fuyo por quitarsele al Alguacil, le cortó la mano bien cerex de donde dió al Clerigo la bofetada. Para remate deste Tratado, quiero decir lo que escribe Antonio de Torquemada en sus Colloquios, y es cosa bien celebrada en España. Fue el caso, que cierto Caballero muy rico y principal (cuyo nombre, y del Pueblo donde vivia quedan en silencio por evitar infamia) trataba amores con una Monja, concertaron de verse dentro de la Iglesia por medio de unas llaves fallas, fué el concierto solo, de noche, llegó à la Iglesia: y vióla abierta, y dentro grande claridad de hachas, y sonaban voces, como de personas que hacian el oficio de algun difunto: Admirose, llegó à ver que sería. Mirando à todas partes: vió la Iglesia llena de Frayes, y Clerigos, y en medio unas andas, y hachas al redor encendidas. Habia otra mucha gente, y à nadie conocia. Llegó à uno de los Clerigos, y preguntóle quien era el difunto: Respondióle que un Caballero, y dióle su mismo nombre. Rióse él y dixo, este Caballero yo se que está vivo. Tornó à decir el Clerigo os engañais,

porque él está muerto, y presto le enterráremos. El Caballero algo confuso llegó à otro, à quien hizo la pregunta que al primero, y recibió la misma respuesta. Quedó muy espantado y sin aguardar mas salió de la Iglesia para ir à su casa mas à los primeros pasos dos malines negros, y muy grandes se le pusieron à los lados, y por mas que hizo amenazandolos con la espada, no quisieron dexarle. Entró en su casa como fuera de sí, donde criados suyos que le esperaban, y vieron tal, preguntando la causa. El lo contó todo. Y los malines que eran dos demonios, y solo esperaban esto, estando él en su aposento entraron, y sin que pudiese ser defendido hicieron alasto en él, y le mataron. Su muerte se atribuyó à otro accidente, mas de à pocos dias andubo en boca de muchos, y se publicó el caso. De todo lo qual se puede sacar documento, como se debe tener respeto à los Sacerdotes, à los Templos, y à sus Ministros, quien así lo hiciere librarle ha del castigo que merecen semejantes delitos, y será parte para que juntado esta obra que es fama à otras semejantes, venga à gozar la compañía de los Santos en el Cielo, de que todos seamos participantes. Amen.

LA VIDA DE ZACHARIAS

SACERDOTE, PADRE DE SAN JUAN Bautista.

CONTIENE TRES CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En 5. de Noviembre Job. 4.



En 5. de Noviembre Job. 4.

En su Angelos dice Job, que habló Dios maldad. Si habla este lugar de Lucifer, y de los demás Angelos que cayeron con él, ninguna dificultad tiene, pues habló Dios en ellos soberbia, por la qual los echó del Cielo en el abismo. Mas si habla de otros Angeles, como sienten la Glosa interlineal, y sienten algunos Doctores no dexa de tenerla, sea una declaracion que los Angeles buenos no son de fuyo estables en el bien, como lo es Dios, antes si los dexase, y apartase de ellos el estár confirmados en gracia, como Lucifer pecó, podrían ellos pecar. Sea otra

declaracion, que en respeto de Dios ni aun los Angeles están limpios, y sin macula, y es manera esta de hablar que exagerando una cosa de muy limpia decimos, en su comparacion el armijo no es limpio. Sea otra que por Angeles se entiendan los Sacerdotes, à quien el mismo Dios por el Propheta Malachias llama Angeles que son los Sacerdotes, à alguna vez halla Dios culpa, como la halló en Zacharias Sacerdote, padre de el Precursor San Juan Bautista, que puso duda en lo que el Angel San Gabriel, dixo que tendría un hijo de su muger Isabel, lo qual fue en el culpa, y por ella le castigó Dios quitándole la habla. La vida deste Santo Sacerdote, y Propheta habemos de ver, cogitores. da de lo que escrib: del San Lucas, y de Luca 1. graves Autores en esta manera.

CA-

CAPITULO PRIMERO, EN QUE SE declara el oficio que Zacharias tenia, la oracion que hacia pidiendo à Dios le diese un hijo, su sacrificio, y como le habló el Angel San Gabriel, y por no áar credito à su Embaxada quedó mudo.

D. Ambr. n Luc. c. 1. Be da ibidem.

1. Para 24.

Nun. 20. Nicol. 1. Regum. 2. Joseph. 5. antiq. cap. 72. 3. Reg. 2.

1. Mac. 1. 2. Mac. 7.

Zacharias, que se interpreta memoria del Señor, fue del linage de Abia descendiente de Aaron, de la Tribu de Levi. San Ambrosio dice que para denotar el Evangelista que era Zacharias de noble linage, señala Abia, el qual entre los Hebreos era tenido por Nobilissimo. En el Paralipomenon se dice, que señaló David veinte y quatro Personas de los descendientes de Eleazar, y de los de Ithamar hijos de Aaron, para exercitar, y servir el oficio de Sacerdotes hallaronse diez y seis de los descendientes de Eleazar, y de los de Ithamar ocho. Entre los quales se echó suerte para que sirviesen en el Templo por semanas, y la octava suerte cupo à Abia, del qual descendió Zacharias, y por esto le llama San Lucas de la suerte de Abia. Puso tambien David en estas dos familias uno, que fuesse en cada una de ellas Cabeza, y Principe de los otros Sacerdotes. De la familia de Eleazar, quedó por sumo Sacerdote Sadoch, y de la de Ithamar Abimelech, en estos andubo el Pontificado como habia andado en sus Padres, y así por mandado de Dios le tubo Eleazar, y su linage primero, aunque por sus pecados le privó Dios dél. Y dió à Heli que era de la familia de Ithamar (como lo trae Nicolao de Lyra, y dice Josepho) y en este linage duró hasta en tiempo de Salomon, del qual dice la Escritura que privó del Pontificado à Abiathar que era de la sucesion de Ithamar, y puso en él à Sadoch, que era de la de Eleazar. Ellos Sumos Sacerdotes eran perpetuos sucediendo los hijos à los Padres, hasta que despues de la transmigracion de Babilonia, bueltos à Jerusalem con temor que tenían del castigo tan riguroso con que Dios les castigó, no dieron tanto en idolatrias como de primero, antes se dexaban matar muchos por no adorar Idolos, ò comer manjares vedados de su Ley, como parece por los libros de los Machabeos, mas la malicia ambiciosa, y ambicion maliciosa de aquella gente, hizo que la perpetuidad del Pontificado fuesse temporal, y de un año, de manera que andaba en poder de quien mas daba por él. Y no siendo Zacharias descendiente, y sucesor de aquellas dos Cabezas, pues lo fue de Abia. Ni siendo syonitico de modo que comprase el Sumo Pontificado por ser justo, y siervo de Dios no se ha de decir que era Sumo Sacerdote sino de aquellos que habian sucedido à los veinte y quatro nombrados por David, que servian por semanas en el Templo. Y por

lo mismo muy honrado, y estimado entre aquella gente. Y de lo dicho se infiere que no entró en el Sancta Sanctorum à incensar, pues allí solamente los Sumos Sacerdotes entraban. Su muger se llamaba Isabel. Los dos dice San Lucas, que eran justos, y vivian sin agraviar à tercera persona. Y no es pequeña loa de hombre poderoso, y rico como lo era Zacharias, que nadie se tubiese dél por agraviado, habiendo de tratar con tantos, y teniendo el Reyno Herodes, que fue uno de los Reyes que mayores agravios hizo en el mundo, como pareció en las muertes que dió à los Santos Niños Inocentes, dexando quexosos, y agraviados à sus desconsolados Padres: siendo cosa ordinaria el imitar los inferiores à los mayores. Tambien este nombre de justo denota, que nada falta. Poneis en un vaso agua con que queda lleno, decís vino al justo. Calzaísos de nuevo, el calzado, ni era grande, ni pequeño, decís vino al justo: así el hombre quando ni excede, ni falta en las obras del servicio de Dios, llámase justo: cree lo que debe, y no mas, ni menos, como que hay tres Personas en la Trinidad, y no dos solas, ni quatro. Ayuna lo que manda la Iglesia, y hace colacion ligera, no demasiada, ni se dexa morir de hambre. Dá limosna, ni tampoco que sea nada, ni tanto que lo quite de su necesario sustento. A esta traza eran justos Zacharias, y Isabel. Los dos vivian desconsolados por no tener hijos, cosa que se sentia mucho entre los Hebreos, y tenían perdida la esperanza de tenerlos, porque eran viejos, y Isabel esteril. Habia Zacharias hecho antes grande oracion pidiendo à Dios le diese un hijo, y visto que no le oia, pidiendole pues no queria darle à él hijo le diese el suyo, enviandole al mundo para su remedio. San Agustín, y otros Santos dicen, que esto era lo que Zacharias oraba, y era ocasion de mucha caridad como afirma S. Juan Chrystostomo, porque quando oramos por nosotros, compelenos la necesidad, mas quando oramos por nuestros próximos, fuerzan la caridad. Y de aquí es, que en la oracion del Padre nuestro, que el Salvador del mundo nos ordenó, tan breve en palabras, y tan profunda en Mysterios, nadie pide para sí solo: y cada uno pide para todos. Trocó pues Zacharias la oracion, no pidiendo para sí hijo, sino demandando al Padre Eterno, que enviase su Hijo al mundo, y dióle Dios lo uno, y lo otro, lo principal, y lo menos principal. Y si queremos decir que todavía pedía Zacharias à Dios que le diese hijo, y perseveraba en su antigua peticion, entenderémos que es la oracion como el trigo sembrado, el qual no dá fruto sino à su tiempo. Fue así dice el Evangelista San Lucas, que lle-

D. August. li. 2. quest. Evam. q. 1. D. Ambr. ser. 1. de Bautista. D. Chryf. hom. de nati vit. Joan Beda sup. Luc. cap. 1. Eusebius Emisse. ho. 2. de Sanct. jaann.

Gece

gan.

gando à Zacharias su semana de servir en el Templo quiso en un dia solemnemente estar el Pueblo junto à hacer sacrificio, y poner incienso en el Altar usando de su officio propio. De lo qual seria bien que cada uno tomase exemplo, si quiere que Dios visite, y consuele con su Santo Angel, y con su divina gracia, que procure hacer su officio propio. Los Reyes harán su officio, quando admittiraren justicia, despacharen negocios con brevedad, limitaren gastos. Los Prelados, y Pastores harán su officio, visitando sus ovejas, y teniendo de ellas particular cuydado. Los inferiores, y subditos harán su officio, midiendose con su su fuerte, no apoderandose de la agena en el vestido, y comida. Quando todos hicieremos nuestro officio, el Angel visitaria nuestras almas, y nos consolara, como visitó, y consoló al Santo varon Zacharias, quando hacia su officio, ofreciendo à Dios sacrificio de incienso. Llegando pues al Altar, vió à la parte diestra de él un Angel, cuya vista le turbó, y puso grande temor. O si temiera nuestra Madre Eva quando vió en el Paraíso no Angel sino demonio, no en figura de hombre, sino ponzoñosa serpiente. Si se acobardara huyendo, y si fuera à su marido Adán, y los dos obedecieran à Dios, sin hacer lo que el demonio pretendia que hiciese, de quantos males fuéramos libres. Antipatro Obispo referido por Simeon Metaphraste dice, que viendo Zacharias al Angel, con grande turbacion decía consigo, que es lo que veo? Quien es este que se ha adelantado à quitarme el officio, y ofrecer el incienso? Segun la ley uno ha de hacer esto, y no dos? El que está aqui Angel debe ser, y no hombre? Porque si fuera hombre vedarasele la entrada. Y siendo Angel no suelen hacer semejante sacrificio con los hombres? Que haré? Con quien me aconsejaré, será bien humillandome à él darle el incienso, y irme? Si viene à hablarme, que mensaje será el suyo, de alegría, ó tristeza? Viene à dar anuncio de hambre, ó guerra? Hay de mi, y si por mis pecados quiere Dios castigar à este Pueblo, y si la dignidad alta de Sacerdote me ha de ser ocasion para que con mayor rigor sea castigado. Estas cosas rebolvía Zacharias en su pecho, mostrandose temeroso. El Angel visto lo temer, procuró quitarle, por ser tal la condition de los buenos Angeles (como dice San Geronimo) que si ponen espanto con su repentino aparecimiento, procuran luego quitarle. Lo qual es al contrario en los demonios, que se transfiguran en Angeles de luz, que espantan quantos se aparecen, y aquel espanto vá siempre aumentando. Dixo pues no temas Zacharias por verme en tal lugar, y à tal tiempo. Pues mi venida no es daño tuyo sino en

Antipat. Bosphorum Episcop. in oration. de silentio Zachar. apud Metaph.

D Hier. sup. c. 28. do se aparecen, y Matt. id. aumentando. Dixo pues no temas Zacharias por verme en tal lugar, y à tal tiempo. Pues mi venida no es daño tuyo sino en

provecho, y para tu consuelo, porque te hago cierto que tu oracion ha sido oida, y tu muger Isabel te parirá un hijo, llamare has Juan, y será para ti gozo, y alegría, muchos en su nacimiento se gozarán, porque será grande delante del Señor. Estas razones, y otras que el Angel dixo hacen para grandeza del Bautista, con quien no lo habemos al presente, sino con su Padre Zacharias: el qual oyendole, si antes la vista del Angel se había atemorizado, ahora sus razones le dexaban consuelo, porque segun lo que de San Agustin se ha dicho, bien descuydado estaba de tener hijos, viendose por lo menos de edad de setenta años, y Isabel su muger de cinquenta, que son edades en que de ordinario no tienen los casados hijos, añadiendose à esto la esterilidad de Isabel, por lo qual considerando de una parte que era el Angel el mensagero desta nueva, y que era razon se le diese credito, por otra el impedimento que en si sentia para que supiese, quiso salir de su duda, y pedir al Angel tales señas que le obligasen à darle credito, y si le dixo, porque razon, ó en que señal conoceré yo ser cierto lo que me has dicho? Como yo sea tan viejo, y mi muger Isabel tan anciana. No fue cosa nueva esta peticion del señal para alegacion de promesa grave, porque entre los Judios (gente que siempre procuró asegurar sus tratos) muchas veces antes, y después desta se vió. Abraham con tener por suyo el blasón de la fee, pidió señal à Dios de que sería cierta la promesa, que le hizo de la posesion de la tierra de los Chaneos. Lo mismo sucedió al fuerte Gedeon, quando el Angel le prometió la victoria de los Madianitas, y que daría libertad à su Pueblo que estaba por su ocasion sujeto. Ezechias Rey tambien demandó señal al Propheta Isaias, de que sanaría de una peligrósa enfermedad, segun le prometia el Propheta. Y quando este mismo Angel anunció à los Pastores, que era nacido el Redentor Christo, estando cierto de que le habían de pedir señal adelantándose, y diósele, diciendo que le hallarian embuelto en pobres paños, y puesto sobre un pesebre. Tambien dice San Juan que predicando Christo una vez cosas tocantes à quien era, la gente que le oia, le pidió señal si queria que le diesen credito.

CAPITULO SEGUNDO, DE COMO Zacharias quedó mudo, y en que consistió su pecado. El nacimiento de su hijo el Bautista, siendo restituida la habla. Y su muerte.

Y Aunque era cosa usada en esta gente, viendo el Angel la incredulidad de Zacharias, y que con recato le pedia

Genes. 15.

Judit. 9.

Isaie 28.

Lucas 2. Joann. 6.

muy fecamente señal en agravio del mismo Angel, que habiendole dado muestras ciertas de que era verdadero Angel, por haberle quitado el temor que con su vista recibió, y que siendo Angel verdadero no le habia de engañar, y que por ser él Sacerdote, y letrado, de todo esto habia de estar cierto, dioxo, yo soy Gabriel que estoy delante de Dios, y él me envia à ti à darte esta buena nueva, mas porque no me creíste sino que pediste señal con palabra de incredulidad yo te la doy, y es que desde este punto quedarás mudo sin mas hablar, hasta que venga el dia en que se cumpla todo lo que tengo dicho. De la manera que el Angel lo dixo sucedió, porque Zacharias quedó mudo, y no solo mudo, sino como advierte San Ambrosio, tambien quedó sordo, y prueba lo que al tiempo que le pidieron como pondrian nombre à su hijo, dice San Lucas que le hicieron señas para que dixese su parecer, y sino estubiere sordo, de palabra pudieran decirsele, y el responder como respondió por escrito. De lo que se infiere que pues fue castigado por este caso, que cometió culpa en él. Nicolao de Lyra le agrava por las muchas circuntancias que ocurrieron en este aparecimiento, por donde no tubo razon Zacharias de dudar de la persona que le hablaba, ni de la verdad de lo que le prometia, por haberle aparecido en lugar sagrado, y estando él ocupado en los divinos sacrificios, y anunciándole lo que tocaba à la salud espiritual del mundo, y la gloria de Dios. Lo qual todo le habia de convencer, dice, à creer que era Angel de verdad. Theodoro Studito compara la duda de Zacharias à la de Santo Thomé Apóstol, que fue de hombre embarazado con la grandeza de la repentina promesa, y con el deseo grande de verla cumplida, pidió certificacion, sin dudar de la penitencia de Dios, ni de la verdad del Angel. Santo Thomás de Aquino dice, que el dudar Zacharias, fue semejante al de Gedeon, ocasionado de fee debil, y flaca. Y à Gedeon la Glosa, y el Cardenal Glos. sub. Cayetano alaban en parte, por donde parece que el pecado de Zacharias, segun estos Autores, no fue mortal. Ni la gravedad del castigo prueba lo contrario, pues así como suele Dios en esta vida castigar livianamente à sus enemigos por pecados graves, así suele por culpas livianas mostrarse riguroso con sus amigos para tenerlos à raya, que de lo poco no pasen à lo mucho. De manera que aunque digamos que no pecó mortalmente, mas de culpa venial grave no hay porque escusarle, así por el castigo que le dieron, como por lo que se collige de una doctrina de Santo Thomás de grande utilidad, y es: que en las obras humanas debemos proceder segun razon, y no

D. Anbr. in Luc. li. 2. cap. 11. frve de nomine Precursoris.

Studiti in orat. de S. Joann. Baptista.

D. Thom. 2. 2. q. 97. art. 2. y flaca. Y à Gedeon la Glosa, y el Cardenal Glos. sub. Cayetano alaban en parte, por donde parece que el pecado de Zacharias, segun estos Autores, no fue mortal. Ni la gravedad del castigo prueba lo contrario, pues así como suele Dios en esta vida castigar livianamente à sus enemigos por pecados graves, así suele por culpas livianas mostrarse riguroso con sus amigos para tenerlos à raya, que de lo poco no pasen à lo mucho. De manera que aunque digamos que no pecó mortalmente, mas de culpa venial grave no hay porque escusarle, así por el castigo que le dieron, como por lo que se collige de una doctrina de Santo Thomás de grande utilidad, y es: que en las obras humanas debemos proceder segun razon, y no

segun passion, y esto porque crió Dios capaz de razon al hombre, y denotó en que al tiempo que quiso criarle entró como en consula diciendo. Hagamos al hombre à imagen, y similitud nuestra. Y para criar la luz bastó decir hagale la luz, y lo mismo para criar el Cielo: mas para las obras de Dios, no hay para que consultar con nuestra razon, porque sus maravillas exceden à todo entendimiento, no solamente humano sino Angelico. Y así dixo el Apóstol, sin fee imposible es agradar à Dios, y de la fee dice San Agustin que es creer lo que no se vee. Y este es un altísimo sacrificio que hacemos à Dios, dándole lo mejor que tenemos, que es nuestro libre alvedro que abraza entendimiento, y voluntad, de donde nace gran merito de gloria. Demanera que pedir razon natural para creer, ó milagro, ó señal del Cielo, es flaqueza de fee. Quiere (y justamente lo quiere) el que es fama verdad, nuestro Dios, por si mismo ser creído, sin otras prendas, y quando las ofrece es por su grande liberalidad. Mas pedir las nosotros es grande atrevimiento, y dureza, y así se entiende que Zacharias saltó en no confiar en la palabra de Dios pidiendo señal para creer al Angel. Y si la madre de Dios dixo al mismo San Gabriel, en que manera será lo que dices que tengo de ser Madre de Dios? No fue dudar de la obra tan alta, sino querer ser informada de la manera que habia de concebir al hijo de Dios, y parirle quedando virgen: fue grande prudencia hacer esta pregunta, y inspiróla Dios à que la hiciese, para que supieramos que fue obra del Espíritu Santo. Zacharias puso alguna duda en la obra; y así fue castigado de Dios justamente. Qué aunque es verdad que dice el Sábio en el Ecclesiastico, que quien facilmente cree es liviano de corazon, aqui habia tantas razones en saneamiento de este peligro, que aseguraban de qualquier escrupulo en contrario. Desapareció el Angel, y hallóse Zacharias sin habla. Y dice el Texto Evangelico que le estaba esperando el Pueblo en el Atrio que era la parte primera del Templo, y admirabáse de su tardanza. Saltó pues Zacharias con propia culpa habiendo entrado à rogar por las agenas, y luego que el Pueblo le vió en el modo como salia, y los vislumbres de su rostro trocados, junto con ver que ni hablaba ni podia hablar, entendióse que habia visto alguna vision, y tubose por cierto que le habia sido hecha alguna revelacion. Dice el Evangelista San Lucas, que cumplido con la obligacion de su semana, habiendo hecho en ella lo tocante à su officio, se recogió en su casa, que era fuera de Jerusalem algunas millas. Alberto Magno dice, que fue à la hora del medio dia, quando el Angel

D. Thom. 2. 2. q. art. 10.

Ad Hebr. 4.

Eccles. 19.

Albertus super missus vision, et tubose por cierto que le habia sido hecha alguna revelacion. Dice el Evangelista San Lucas, que cumplido con la obligacion de su semana, habiendo hecho en ella lo tocante à su officio, se recogió en su casa, que era fuera de Jerusalem algunas millas. Alberto Magno dice, que fue à la hora del medio dia, quando el Angel

parece q. debe decir, sin dudar de el Poder de Dios, y q. penitencia de Dios, es un abnovo de insensibles

anunció el nacimiento del Bautista á su Padre Zacharias. Nicolao de Lyra, y el Bagenle con quien concuerda San Juan Chrysostomo, dicen que fue esta anunciacion á diez dias de Setiembre, que era el septimo mes respecto de Marzo, y en este dia celebraban una solemne fiesta que llamaban expiacion, ó placacion, y era en memoria del perdon que Dios hizo á los Hebreos, quando en el desierto fabricaron el Becerro que adoraron estando Moyses con Dios en el Monte Sinaí recibiendo las Tablas de la Ley, como lo dice la Escritura Sagrada, y por haber sido aquel caso á diez de Setiembre, se celebraba esta memoria

Nicol. libid. Festival en tal dia. Demanera que segun La anunc. los Autores señalados, y otros, en la fiesta del nasci. de la expiacion, ó placacion á diez de Setiembre fue la enunciacion del nacimiento del Bautista. Y aunque esto fue asi, es cierto que estubo Zacharias apartado de Isabel su muger la sumana de su oficio, como lo tocó San Lucas, despues de lo qual ido á su casa, y siendo veinte y tres dias del mismo mes de Setiembre fue el Bautista engendrado, y conviene esto con lo que dixo el Angel á la Virgen nuestra Señora, quando le herdó la Embaxada de la Encarnacion del Hijo de Dios, que su Prima Isabel habia concebido, y estaba en el sexto mes. Esto dixo á veinte y cinco de Marzo, y deste dia hasta los veinte y tres de Setiembre hay seis meses, y de aqui viene que los Griegos celebran fiesta de la concepcion del Bautista á veinte y tres de Setiembre como consta de su Calendario. Bien es verdad que Philon á quien sigue San Geronimo pone á diez y siete dias del quarto mes que es Junio, el pecado del Becerro, c. 2. Zach. y está por decreto determinado, por donde parece siendo esto asi, que por alguna ocasion habian mudado aquella fiesta los Hebreos, ó era otra la que en tal dia celebraban. El Bautista nació á veinte y quatro de Junio, y es el dia que la Iglesia celebra su nacimiento, y tambien quadra en lo dicho de quando fue engendrado, y anunciado, y todavia Zacharias estaba mudo, hasta que al dia octavo, queriendole circuncidar como mandaba la Ley, habiendole sido pedido á Isabel su madre que nombre le pondrian, ella inspirada por Dios respondió que Juan, y porque en toda su parentela no habia semejante nombre, pareciendole á los parientes, y vecinos que era bien saber la voluntad del viejo Zacharias (aunque mudo) sobre aquel caso, fueron á él, y por señas hecha la pregunta, el por escrito respondió, Juan es su nombre. Y al punto que escribió esto estando ya bien cierto de la promesa del Angel por verla cumplida, y muy contrito de su pecado, fue suelta la lengua,

Pbil. in li. de antiqui. Bible. D. Hier. c. 2. Zach. dist. Jsu. nium, &c. Hebreos, ó era otra la que en tal dia celebraban. El Bautista nació á veinte y quatro de Junio, y es el dia que la Iglesia celebra su nacimiento, y tambien quadra en lo dicho de quando fue engendrado, y anunciado, y todavia Zacharias estaba mudo, hasta que al dia octavo, queriendole circuncidar como mandaba la Ley, habiendole sido pedido á Isabel su madre que nombre le pondrian, ella inspirada por Dios respondió que Juan, y porque en toda su parentela no habia semejante nombre, pareciendole á los parientes, y vecinos que era bien saber la voluntad del viejo Zacharias (aunque mudo) sobre aquel caso, fueron á él, y por señas hecha la pregunta, el por escrito respondió, Juan es su nombre. Y al punto que escribió esto estando ya bien cierto de la promesa del Angel por verla cumplida, y muy contrito de su pecado, fue suelta la lengua,

y abiertos sus oidos, de manera que oyó, y habló, y lo que habló fue un dulcísimo cántico lleno de maravillosas prophecias, el qual la Iglesia Católica repite todos los dias al cabo de los Mayntines, y comienza: Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque ha visitado, y obrado la redencion de su Pueblo. En la segunda parte del Cántico convierte Zacharias sus palabras al hijo que tenia junto consigo, y tu tambien chiquito, serás llamado Propheta del Altísimo, y vendrás delante del Señor para aparejarle sus caminos. Servirá tambien esta tu venida, y nacimiento de dar noticia de la salud á su Pueblo para remision de sus pecados. Lo dicho hasta aqui de Zacharias vá fundado sobre lo que San Lucas escribe del, y asi es certissimo. Lo demás de su vida, y muerte que escriben algunos Autores, tiene dificultad por la contrariedad de lo que contiene. San Basilio, y San Gregorio Niceno dicen, que le mataron los Judios dentro del Templo entre el tío. Aitar, y el atrio, y pareciese á estos Santos, D. Grego. que es aquel de quien Jesu Christo habló, Niz. hom. y lo refiere S. Matheo, amenazando por su muerte á los Judios diciendoles que aquella sangre vendría sobre ellos, dan la causa & refertur porque le mataron diciendo, que habia en el Templo cierto aparato donde al tiempo que el Pueblo venia á hallarse presente á los sacrificios, ó á hacer oracion estaban las doncellas, y era aquel lugar proprio suyo, y que sabiendo Zacharias por espíritu prophético, que la Madre de Dios habia parido permaneciendo Virgen viendola en el Templo (lo qual parece que sería el dia que presentó á su Sagrado Hijo en él, por que luego le llevó á Egipto donde se tubo con él siete años) dió orden como estubiese en el lugar de las doncellas. Visto pues por los Judios lo que Zacharias hacia, y decia de la que veian con hijo en sus brazos, no dandole crédito, antes juzgandole por transgresor de sus ritos, y ceremonias le mataron, donde se ha declarado. Con lo dicho parece que concuerdan Origenes, Cyro Alexandrino, y Theophilato. San Epiphonio dice que fue muerto Zacharias cerca del Altar, y dentro del Templo por mandado de Herodes. San Juan Chrysostomo, y un Pedro Martyr Patriarca Alexandrino son del parecer de San Epiphonio, de que Zacharias fue muerto por mandado de Herodes, porque no le queria dar á su hijo el Bautista, para que fuese muerto entre los demás niños inocentes que mandó matar, sobre lo qual levantan grande cántera otros Autores, diciendo que por estar la casa de Zacharias en el distrito de Bethleem, y hablar con el Bautista su hijo el edicto dado contra los niños inocentes, Isabel su madre avisada desto,

D. Bassil. ho. de human. Chris. San Gregorio Niceno dicen, que le mataron los Judios dentro del Templo entre el tío. Aitar, y el atrio, y pareciese á estos Santos, D. Grego. que es aquel de quien Jesu Christo habló, Niz. hom. y lo refiere S. Matheo, amenazando por su muerte á los Judios diciendoles que aquella sangre vendría sobre ellos, dan la causa & refertur porque le mataron diciendo, que habia en el Templo cierto aparato donde al tiempo que el Pueblo venia á hallarse presente á los sacrificios, ó á hacer oracion estaban las doncellas, y era aquel lugar proprio suyo, y que sabiendo Zacharias por espíritu prophético, que la Madre de Dios habia parido permaneciendo Virgen viendola en el Templo (lo qual parece que sería el dia que presentó á su Sagrado Hijo en él, por que luego le llevó á Egipto donde se tubo con él siete años) dió orden como estubiese en el lugar de las doncellas. Visto pues por los Judios lo que Zacharias hacia, y decia de la que veian con hijo en sus brazos, no dandole crédito, antes juzgandole por transgresor de sus ritos, y ceremonias le mataron, donde se ha declarado. Con lo dicho parece que concuerdan Origenes, Cyro Alexandrino, y Theophilato. San Epiphonio dice que fue muerto Zacharias cerca del Altar, y dentro del Templo por mandado de Herodes. San Juan Chrysostomo, y un Pedro Martyr Patriarca Alexandrino son del parecer de San Epiphonio, de que Zacharias fue muerto por mandado de Herodes, porque no le queria dar á su hijo el Bautista, para que fuese muerto entre los demás niños inocentes que mandó matar, sobre lo qual levantan grande cántera otros Autores, diciendo que por estar la casa de Zacharias en el distrito de Bethleem, y hablar con el Bautista su hijo el edicto dado contra los niños inocentes, Isabel su madre avisada desto,

siendo de año y medio con él en sus brazos se fue al desierto, á donde ella murió, y el niño quedó en poder de Angeles á quien Dios dió cargo de su crianza: y añade un Autor que de aqui le vino al Bautista ser llamado Angel, porque le criaron Angeles, dandole sustento, y abrigo en el desierto, hasta que pudo vivir por sí en aquel lugar donde estubo hasta que le mandó Dios salir á predicar. Dicen mas, que Herodes pidió á Zacharias le dixese á donde estaba su hijo, y se le entregase, y porque no lo hizo, le mandó matar. El Obispo Equilino, que escribió la huida de Santa Isabel al desierto con su hijo por temor de Herodes, y dice que por milagro fue libre de los que llegaban ya á matarle, abriendose un monte, descendiendo á madre, y hijo de los verdugos, afirma que Zacharias viéndose ya á su hijo libre, se fue á Herodes, y le reprehendió con grande libertad, y zelo de la honra de Dios, por los muertes que mandaba dar á los Santos niños inocentes, certificando que el Mesias esperado del Pueblo Judayco era nacido, el qual fin que le bastase á ofenderle, pondria en libertad al mismo Pueblo. Y que por esto estando Zacharias dentro del Templo le mandó matar Herodes, y que su cuerpo de Jerusalem donde fue sepultado, despues de muchos años fue llevado á Venecia, adonde dice que está en Iglesia de su nombre. Todas estas cosas he traído por decir las los Autores alegados á quien yo tengo suma veneracion, aunque hay algunas dificultades en ellas, especialmente en lo que dicen que sea este el nombrado por Jesu Christo, y referido por San Matheo, cuya muerte señala haber sido en el Templo cerca del Altar: pues como San Geronimo afirma, y á mi juicio con grande verdad, fue el hijo de Joyada llamado tambien Barachia, cuya vida se ha visto, y con esto sin levantar otras dificultades pongo en ello fin diciendo, que sea la muerte de Zacharias la que se ha dicho, ó de otra suerte, él es grande Santo, y tiene en el Cielo eminente lugar entre los Patriarchas, y Prophetas, si ya no está laureado con corona de Martyr, y que así de San Zacharias, como de su muger Santa Isabel, sin las grandezas que nos dice dellos el Sagrado Evangelio, por ser Padres de tan grande Santo como el Bautista, colligiendose de la bondad del fruto la qualidad del arbol, podemos afirmar, que gozan altamente de Dios en su gloria, y bienaventuranza. El nombre deste Santo Propheta Zacharias refiere San Lucas diversas veces en el principio de su Evangelio, su muerte parece haber sido en el primero, ó segundo año de Christo. El Martyrologio Romano pone en cinco dias de Noviembre á Zacharias Padre del Bautista, y lo mismo Usuardo, y Beda.

Matt. 23. Luca 11.

CAPITULO TERCERO, EN QUE SE PONEN algunos exemplis de personas, que guardaron silencio. Al proposito del qual tubo Zacharias.

EL haber estado mudo Zacharias me dá ocasion de poner algunos exemplis de personas que guardaron silencio, y hablaron poco temiendo el daño que de hablar resulta, el Santo Rey Ezechias mandó á los Ciudadanos de Jerusalem, que no respondiesen, ni trabasen platica con Raptace criado del Rey Nabucodonosor que vino de su parte á hacerle grandes amenazas sino le entregaban la Ciudad, y sobre esto dixo una terrible blasfemia, de que no confiesan en su Rey, ni en su Dios, porque no eran bastantes á librarlos de sus manos, por lo qual Ezechias puesto en oracion, ganó de Dios un Angel, que baxó al Exerccio de los Assirios, y mató en una noche ciento y ochenta y cinco mil de ellos. Y en esto se enseña á la gente popular, que no presumen de ponerle en argumentos con Hereges, porque no bastando á deshacerlos, vengan á quedar enredados en sus errores, sino que en silencio hagan oracion á Dios, que embie el Cherubin con la espada de fuego del Santo Oficio de la Inquisicion, que á los pertinaces derribe, y confunda, y quitada la tiniebla de la ceguedad, claramente se vea que estaban muertos los que pretendian traerlos á la muerte. El Ecclesiastico zmoneta que cada uno pese sus palabras, y en su lengua, porque no le sea ocasion de caída irremediable. Y lo que á otros aconseja pide para sí, diciendo, quien pondrá guarda en mi boca, y sellará mis labios para que no me sean ocasion de caída, y mi lengua sea mi perdicion. Jeremias se hace tartamudo, y confiesa que no sabe hablar, y convino que Dios le pudiese su mano en la boca, para que tomase atrevimiento, y hablase lo que Dios le mandaba que dixese. De lo qual tome documento si es razon que tema de hablar, el que no fue santificado en las entrañas de su madre como Jeremias, y habla sin consideracion, siendo palabra de Dios, que tenemos de dar cuenta de qualquiera que dixeremos ociosa, y es la que ni aprovecha al que la dice, ni al que la oye. El Abad Agathon truxo tres años una piedra pequena en su boca para aprender á callar, siendole impedimento si quisiese hablar, y fue la ocasion haber leído aquel testimonio de los Proverbios que dice, el que guarda su boca guarda su alma, y el que es inconsiderado en hablar, verá su daño. Paulo Monge llamado el simple, preguntando una vez si Christo habia nacido en el mundo primero que los Prophetas, su Abad le mandó que no hablase mas, en pena de pregunta tan indiffereta: el guar-

4. Reg.

Eclesi. 22.

Jerem. 1.

Que cost. es palabra ociosa.

Prov. 13.

guaró tres años silencio, y así callando aprendió que cosa era digna, ó indigna de ser hablada. Pambo Abad siendo nuevo en la vida Monástica, y tomando leccion en un verso de David que dice, yo dixi, guardaré mis caminos, porque no cayga por ocasion de la lengua, no quiso que le leyessen mas, hasta haber estudiado semejante leccion. Desde à muchos años preguntando porque no tomaba mas leccion? Respondió que no habia enteramente aprendido lo que le habian leído. Y si en un desierto tanto estaba Pambo en aprender à callar, en el bullicio del mundo quien habrá que no hable? Theophilo Obispo era muy callado, pedianle que predicase para que el Pueblo se aprovechase de su doctrina, dixo, si el verme callar no les aprovecha, por mas que hable no les hará provecho. Theon Abad tubo silencio dentro de su celda treinta años, y lo que en este tiempo aprovechó, despues lo declararon muchos milagros que hizo. Amos Abad tenia en su Monasterio llamado Tabernense en el desierto Seythiatico mil y quinientos Monges, y siendo tantos en las horas determinadas para silencio, diversas veces fue juzgado el Monasterio por estrangeros que venian à él, de que estaba solitario, hasta que entrando veian à los Monges en sus celdas orando, ó en ejercicios, sin hablar, ni toser, ó escupir, en tanto grado, que la multitud, por silencio igualaba à la soledad. Juan Cassiano en los Intimicos de los Monasterios dice, que al tiempo de celebrar el Oficio Divino, y decir Misa, estando juntos millares de Monges, sino es el que hace el oficio, y dice la Misa, otro no se oye, mas que si nadie estubiese presente, nadie escupe, ni tose, nadie boceza, ó se desprecia, nadie suspira ni se queixa, en tanto que el oficio dura, y acabado, ninguno se detiene allí, ni habla à otro, sino todos se van à sus celdas en sumo silencio, y estando en ellas aunque sea ocupandose en ejercicio de manos, ó callan, ó rezan Psalmos, en baxa voz. Aprendan de aquí los que à solo Dios pretenden agradar, ó que guarden silencio, ó hablen lo que conviene al servicio de Dios, diciendo con Jeremias las razones que pronunció mil lengua, fueron agradables en tu presencia. San Chrysolomo dice, que en su tiempo no hablaban en las Iglesias los Legos, y que sucedia verse en ella padres, y hijos, que venian de fuera largos caminos, y no se hablaban hasta que acabados los oficios, salian fuera de ellas. San Geronimo escribiendo à Eustochio afirma que en el desierto halló muchos Monges que por siete años habian guardado silencio. Santo Thomás de Aquino al tiempo que estudiaba, por ser muy callado, y grueto de miembros era llamado muy mudo de sus condiscipulos, mas Alberto Magno su Maestro por haberle oído proponer algunos argumentos, entendió el alto ingenio que tenia, y así dixo, este que llamais muy mudo, algun dia dará bramidos de tal manera, que todo el mundo quede admirado, esto se vió despues de ser así, quando descubrió su incomparable sabiduria, y quedó probado quanto exceda el silencio discreto, à la parleria vana, y arrogante. Sin los exemplos puestas de Santos que pueden provocarnos à ser callados, hay testimonios del Espiritu Santo que hacen à lo mismo, San Tiago en su Canonica dice, sea todo hombre diligente en oír, y tardio en hablar. Y poco despues dice, si alguno se tiene por Religioso, y no refrena su lengua, su Religion es vana. San Pablo escribiendo à su discipulo Timotheo dice: Evita profanas, y livianas palabras. Salomon en los Proverbios dice, el que modera sus palabras sabio es, y prudente. Y luego añade, la muerte, y la vida están en la lengua. Y en el Eclesiastes, el loco, y desatinado multiplica palabras. Y el mismo Jesu Christo dice por S. Matheo, de toda palabra ociosa que hablen los hombres, darán cuenta el dia del juicio. San Antonino de Florencia dice de Severo Sulpicio, que siendo viejo, por tratar con Pelagianos, dixo, cosas que hacian con sus errores, advertido dello, y entendiendo que le habia venido aquel daño por hablar mucho, determinó en todo lo que de la vida le quedaba no hablar palabra, y así lo cumplió. Algunos Paganos se preciaron tambien de hablar poco. Caton Uricense siendo de pequeña edad, reprehendianle porque hablaba poco, él dixo con que aprueba mi vida, no me pena que me reprehendan que no hablo, que yo me precio dello. A Euripides dandole por haldon que le oia mal la boca, respondió, no es maravilla, porque muchos secretos se han podrido en ella. Dixo esto porque era muy callado. Xenocrates hallandose à caso entre ciertos Detractores, y oyendolos murmurar de otros, él segun su costumbre callaba, y preguntada la causa, respondió, porque de haber hablado he tenido pesar algunas veces, y nunca de haber callado. Dema, ratho porque hablaba poco fue juzgado, ó que era la ocasion ser ignorante, ó falso de razones: él dixo, el ignorante no es posible que dexé de hablar, y así es, que los vastos vacios tocados suenan mucho. Y porque concluymos esta materia con un buen dexo, la Madre de Dios ventaja à infieles, y fieles en ser calladas, porque lo fue quanto encarecer se puede, de modo que son bien contadas sus palabras por los Evangelistas. Una con el Angel San Gabriel, preguntandole el modo de la Encarnacion, y dando el consentimiento, con Santa Isabel engrandeció à Dios, con el Cantico de Magnificat.

Cassian. cap. 10.

Jerem. 17.

D. Chrysol. hom. 36. in epist. ad Rō. c. 14.

D. Hier. Eustochi de instit. Virg.

berto Magno su Maestro por haberle oído proponer algunos argumentos, entendió el alto ingenio que tenia, y así dixo, este que llamais muy mudo, algun dia dará bramidos de tal manera, que todo el mundo quede admirado, esto se vió despues de ser así, quando descubrió su incomparable sabiduria, y quedó probado quanto exceda el silencio discreto, à la parleria vana, y arrogante. Sin los exemplos puestas de Santos que pueden provocarnos à ser callados, hay testimonios del Espiritu Santo que hacen à lo mismo, San Tiago en su Canonica dice, sea todo hombre diligente en oír, y tardio en hablar. Y poco despues dice, si alguno se tiene por Religioso, y no refrena su lengua, su Religion es vana. San Pablo escribiendo à su discipulo Timotheo dice: Evita profanas, y livianas palabras. Salomon en los Proverbios dice, el que modera sus palabras sabio es, y prudente. Y luego añade, la muerte, y la vida están en la lengua. Y en el Eclesiastes, el loco, y desatinado multiplica palabras. Y el mismo Jesu Christo dice por S. Matheo, de toda palabra ociosa que hablen los hombres, darán cuenta el dia del juicio. San Antonino de Florencia dice de Severo Sulpicio, que siendo viejo, por tratar con Pelagianos, dixo, cosas que hacian con sus errores, advertido dello, y entendiendo que le habia venido aquel daño por hablar mucho, determinó en todo lo que de la vida le quedaba no hablar palabra, y así lo cumplió. Algunos Paganos se preciaron tambien de hablar poco. Caton Uricense siendo de pequeña edad, reprehendianle porque hablaba poco, él dixo con que aprueba mi vida, no me pena que me reprehendan que no hablo, que yo me precio dello. A Euripides dandole por haldon que le oia mal la boca, respondió, no es maravilla, porque muchos secretos se han podrido en ella. Dixo esto porque era muy callado. Xenocrates hallandose à caso entre ciertos Detractores, y oyendolos murmurar de otros, él segun su costumbre callaba, y preguntada la causa, respondió, porque de haber hablado he tenido pesar algunas veces, y nunca de haber callado. Dema, ratho porque hablaba poco fue juzgado, ó que era la ocasion ser ignorante, ó falso de razones: él dixo, el ignorante no es posible que dexé de hablar, y así es, que los vastos vacios tocados suenan mucho. Y porque concluymos esta materia con un buen dexo, la Madre de Dios ventaja à infieles, y fieles en ser calladas, porque lo fue quanto encarecer se puede, de modo que son bien contadas sus palabras por los Evangelistas. Una con el Angel San Gabriel, preguntandole el modo de la Encarnacion, y dando el consentimiento, con Santa Isabel engrandeció à Dios, con el Cantico de Magnificat.

Jacob. 1.

2. Tim. 2.

Prov. 17. Prov. 18.

Eccles. 10. Matt. 12.

Anti. 2.p.

Plutar. in Apotech.

car. A su Hijo quando le perdió dixo, porque Hijo lo habeis hecho así? Y al mismo en las bodas de Caná notificó la falta del vino, diciendo, faltado ha el vino. Y à los ministros, haced lo que mi Hijo os dixere, y con esto se rematan sus razones, y es indicio

de la comunicacion, no solo exterior, sino interior que tenia siempre con Dios. Habló Moyses con su Magestad, y quedó tardio de lengua, de donde se infiere que los varones espirituales que habian de ordinario con Dios, son sus palabras pocas con las gentes.



LA VIDA DE LAZARO MENDIGO.

CONTIENE QUATRO CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Genes. 48.



Esta Historia muy sabida la que cuenta en el Genesis la Divina Escritura del Patriarcha Jacob, que estando cercano à la muerte, vino à él su hijo Joseph para que bendixese à Efraim, y Manafes hijos suyos. Era Efraim el mayorazgo, hacia Joseph de él mucha cuenta, de Manafes muy poca, por lo qual puso à la mano derecha de Jacob à Efraim el mayor, y à la siniestra à Manafes el menor, esperaba Joseph, y esperaban todos los que estaban à la mira de este hecho, que el Santo viejo bendixera à los dos mozos por el orden que estaban puestos, mas engañaronse, pues al dar la bendicion cruzó los brazos Jacob, y puso su mano derecha sobre Manafes el menor, y la siniestra sobre Efraim el mayor. Admiróse Joseph, y admiraronse los circunstantes de lo que vieron hacer al Patriarcha, no pudieron sufrirlo, murmuraronlo. El respondió, que bien sabia lo que hacia, que aquello era lo que le contenta, porque el menor habia de ser mejorado en muchas cosas, como de hecho lo fue. Esto mismo vemos que sucedió entre dos hombres, un mendigo llamado Lazaro, y un rico sin nombre. El rico mayorazgo en el mundo, pues gozaba de todo lo bueno del, comia bien, vestia mejor, no entendia en otro que regalarle: veese tambien un Manafes un Lazaro hijo menor, pobre ulcerado, muerto de hambre. Fueron à Dios los dos à que los bendixese estando de partida para el otro mundo, llevabalos el mismo mundo como padre, iban con ellos muchos mundanos, y estaban à la mira del suceso, en el qual puesto Efraim el rico à la mano derecha de Dios, porque en el mundo parecia

estar à esa parte, y el pobre Lazaro à la siniestra, al dar Dios la bendicion cruzó los brazos, puso su mano derecha sobre Lazaro, llevandole al seno de Abraham, donde estaban los escogidos que el dia del juicio estarán à la mano derecha de Dios, y puso la mano siniestra sobre el rico, pues fue sepultado en el infierno con los condenados, los cuales estarán à la mano siniestra de Dios el dia del juicio. Y aunque de este hecho murmure Joseph, y los que están con él: murmure el mundo, y los mundanos, dice Dios que sabe lo que hace, y sabe muy bien, pues juzga, no por lo exterior como los hombres, sino por lo interior, viendo lo que cada uno merece, y dando le el pago conforme à sus obras. La historia, y suceso de estos dos hombres Lazaro, y el rico avaro escribe San Lucas, de quien, y de sus expositores veremos en particular la de Lazaro mendigo en esta manera.

Escriitores, y Autores. Luca 16.

CAPITULO PRIMERO. DE COMO el rico avariento, por vivir con grande regalo, y no dar limosna se condenó, y el pobre Lazaro por sufrir pacientemente su pobreza, y enfermedad, se salvó.

Dificultad hay entre los Doctores Sagrados, à cerca de lo que San Lucas escribe del rico, y de Lazaro, si fue que pasó así realmente, si es historia de cosa acaecida en el mundo, ó parábola, como era costumbre de Jesu Christo nuestro Señor que hablaba en ellas muchas veces. Theophilato dice, que fue parábola, aunque este parecer es falso, y ageno de toda verdad, por una regla de San Ambrosio, y de San Juan Chrysolomo, y es, que todas las veces que en el Evangelio se cuenta algun acaecimiento, en el qual se nombran personas, hase de tener por historia verdadera, y que sucedió así, y pues aqui se nombran Lazaro, y Abraham, tengale por que

Theoph. in cap. 16. Luca. Consule Martinum Martin. Hippoti. l. 1. cap. 3. dice. tem non absque piaculo que